



Veritas &amp; Research

ISSN 2697-3375

Vol. 6 | N° 2 | 2024

**Edita:**Pontificia Universidad  
Católica del Ecuador  
Sede Ambato**Recibido:** 28/03/2024**Aceptado:** 09/07/2024**Publicado:** 31/07/2024**Citar como:**

Alvarado-Zurita, P.,  
Velastegui-Lam, A.,  
Oleas, D. & Rodas, J.A.  
(2024). El rol de los  
Cinco grandes de la  
personalidad en la  
Disposición al  
pensamiento crítico.  
*Veritas & Research*, 6(2),  
156-166.

**Contacto:**

[paulaalvarado2705@gmail.com](mailto:paulaalvarado2705@gmail.com)





**Licencia:**

Creative Commons  
Atribución-No  
Comercial-Sin Derivadas  
4.0 Internacional (CC  
BY-NC-ND 4.0)



Los autores mediante el documento "Declaración de originalidad y Cesión de derechos de autor transfieren a la revista los derechos patrimoniales que tienen de la obra para que se puedan realizar copias y distribución de los contenidos por cualquier medio disponible y en Acceso Abierto, siempre que se mantenga el

## *El rol de los Cinco grandes de la personalidad en la Disposición al pensamiento crítico*

Paula Alvarado-Zurita<sup>a</sup> , Allison Velastegui-Lam<sup>a</sup> , Daniel Oleas<sup>b</sup>  & Jose A. Rodas<sup>a</sup> 

<sup>a</sup> Universidad de Guayaquil, Ecuador

<sup>b</sup> Universidad Ecotec, Ecuador

**Resumen**

**Introducción:** El pensamiento crítico es la capacidad de responder de forma reflexiva y fundamentada ante diversas demandas. Las personas pueden optar por utilizar o no esta capacidad, lo que se conoce como disposición al pensamiento crítico. Se considera que en esta disposición influyen aspectos de la personalidad, ya que estos determinan la inclinación de un individuo hacia la reflexión y el análisis. Y como la personalidad es fundamental para nuestro desarrollo y afecta significativamente nuestra percepción, procesamiento y respuesta a la información, comprenderla puede brindar importantes indicios sobre la inclinación de una persona hacia el pensamiento crítico. **Objetivo:** Identificar la asociación entre los rasgos de personalidad y la disposición al pensamiento crítico. **Metodología:** Estudio de tipo correlacional descriptivo, donde se analiza la relación entre la disposición al pensamiento crítico y los rasgos de la personalidad, utilizando la escala de Disposición al Pensamiento Crítico y el Big Five Inventory II. **Participantes:** Se obtuvo 341 participantes (108 hombres y 233 mujeres), con edad media de 33,95 años (DE= 14,01). **Resultados:** Se encontró una relación significativa entre la disposición al pensamiento crítico y los rasgos Afabilidad, Extroversión y Neuroticismo. **Conclusión:** La relación entre la disposición al pensamiento crítico y la personalidad se reafirma desde el modelo de los cinco grandes, destacando la importancia de considerar la personalidad al promover el desarrollo del pensamiento crítico.

**Palabras claves:** *Disposición al Pensamiento crítico, Personalidad, Extroversión, Escolar, Dimensión Cognitiva*

## *The Role of the Big Five Personality Traits in Critical Thinking Disposition*

**Abstract**

**Introduction:** Critical thinking is defined as the ability to respond reflectively and with a solid foundation. Individuals can choose to use or not use this ability, which is known as disposition towards critical thinking. It is considered that aspects of personality influence this disposition, as they determine an individual's inclination towards reflection and analysis. Since personality is crucial for our development and significantly affects how we perceive, process, and respond to information, understanding it can provide valuable insights into a person's inclination towards critical thinking. **Objective:** This study aims to identify the association between personality traits and the disposition to critical thinking. **Methodology:** A descriptive correlational study was conducted to analyse the relationship between the disposition to critical thinking and personality traits, using the Critical Thinking Disposition Scale and the Big Five Inventory II. **Participants:** 341 participants were obtained (108 men and 233 women), with a mean age of 33,95 years (SD= 14,01). **Results:** A significant relationship was found between the disposition to critical thinking and the traits Agreeableness, Extroversion and Neuroticism. **Conclusion:** The relationship between the disposition to critical thinking and personality is reaffirmed from the Big Five model, highlighting the importance of considering personality when promoting the development of critical thinking.

**Keywords:** *Critical Thinking Disposition, Personality, Extroversion, School, Cognitive Dimension*

## *O papel dos cinco grandes traços de personalidade na disposição de pensamento crítico*

### **Abstrato**

**Introdução:** O pensamento crítico é definido como a capacidade de responder de forma reflexiva e com uma base sólida. Os indivíduos podem optar por usar ou não essa habilidade, que é conhecida como disposição para o pensamento crítico. Considera-se que aspectos da personalidade influenciam essa disposição, pois determinam a inclinação do indivíduo para a reflexão e a análise. Uma vez que a personalidade é crucial para o nosso desenvolvimento e afeta significativamente a forma como percebemos, processamos e respondemos às informações, compreendê-la pode fornecer informações valiosas sobre a inclinação de uma pessoa para o pensamento crítico. **Objetivo:** Este estudo tem como objetivo identificar a associação entre traços de personalidade e a disposição para o pensamento crítico. **Metodologia:** Foi realizado um estudo correlacional descritivo para analisar a relação entre a disposição para o pensamento crítico e os traços de personalidade, utilizando a Escala de Disposição de Pensamento Crítico e o Big Five Inventory II. **Participantes:** foram obtidos 341 participantes (108 homens e 233 mulheres), com média de idade de 33,95 anos (DP= 14,01). **Resultados:** Foi encontrada relação significativa entre a disposição para o pensamento crítico e os traços Amabilidade, Extroversão e Neuroticismo. **Conclusão:** A relação entre a disposição para o pensamento crítico e a personalidade é reafirmada a partir do modelo Big Five, destacando a importância de considerar a personalidade na promoção do desenvolvimento do pensamento crítico.

**Palavras-chave:** *Disposição de Pensamento Crítico, Personalidade, Extroversão, Escola, Dimensão Cognitiva*

### **Introducción**

Las bases del sistema educativo durante un largo periodo fueron el aprendizaje memorístico y de repetición, este es el conocido enfoque tradicional, que, gracias a la evolución de tecnología y nacimiento de corrientes pedagógicas, ha permitido a la educación avanzar hacia una forma de aprender y enseñar activa, donde el estudiante adquiere habilidades que le permiten desarrollar el pensamiento crítico para tomar decisiones desde una postura sólida y fundamentada (Castillo et al., 2023).

El pensamiento crítico (PC) se define como la habilidad para reflexionar, analizar y cuestionar de manera objetiva, con el fin de producir respuestas objetivas, tomar decisiones bien fundamentadas o sostener argumentos. También se define según Baghoussi (2021) como un grupo de competencias esenciales, que necesitan ser desarrolladas desde una edad temprana y permiten resolver problemas o enfrentarse a situaciones del día a día a través de la formulación de opiniones fundamentadas en argumentos lógicos. O como un proceso orientado a la adquisición de conocimiento, cuyo objetivo es alcanzar las metas planteadas (Salas & Rivas, 2008). El pensamiento crítico permite a las personas analizar información de manera objetiva, evaluar argumentos de manera rigurosa y tomar decisiones fundamentadas. El pensamiento crítico

actúa como un filtro intelectual que ayuda a discernir entre ideas, promoviendo así el aprendizaje profundo, la innovación y la capacidad de adaptación.

Esta habilidad ha sido objeto de estudio en numerosas investigaciones de las últimas décadas, fijándose en particular en su aplicación dentro de instituciones educativas que van desde el nivel primario hasta el universitario (Benavidez & Ruiz, 2022; Delgado et al., 2019; López et al., 2022; Tamayo et al., 2015) ya que promueve una habilidad reflexiva, investigativa y activa (Scott, 2015). En este contexto, la creciente importancia atribuida al desarrollo del pensamiento crítico se debe principalmente al reconocimiento de su relevancia fundamental, que permiten no solo predecir calificaciones y promedios académicos sino también el éxito de un estudiante (Clifford et al., 2004). No obstante, López y colaboradores (2022) nos indican que, en la educación, la principal barrera en el desarrollo adecuado del pensamiento crítico es la rigidez de estructuras administrativas escolares y falta de capacitación docente, ya que estos intentan trabajar la habilidad de manera aislada y no integrada o aplicada a las asignaturas. Asimismo, Chesire y otros investigadores (2022) indican que, los planes de estudios no contienen actividades que permitan el desarrollo del pensamiento crítico, por lo que la

disponibilidad de recursos para incrementar esta habilidad, son escasos. Lo que retoma la idea de lo importante que es considerar el pensamiento crítico como una habilidad a desarrollar a lo largo de todos los niveles educativos, para lograr el éxito académico (Deroncele et al., 2020; Kim et al., 2019; Yennita & Zukmadini, 2021).

Sin embargo, desarrollar el pensamiento crítico requiere de activar numerosos componentes cognitivos, por lo que es necesario que el sujeto disponga de los recursos adecuados que les permitan implementar este tipo de pensamiento de la forma más efectiva posible, esto incluye tener acceso a herramientas analíticas y evaluativas esenciales que les brinden bases sólidas para sus opiniones y pensamientos (Castillo, 2020). En este marco, la literatura existente reconoce la importancia de las dimensiones cognitivas y disposicionales en el desarrollo del pensamiento crítico, las mismas que permiten entender la naturaleza del pensamiento crítico (Farfán et al., 2021; Ku, 2009; Lawrence et al., 2009; Sosu, 2013). Por una parte, la dimensión cognitiva abarca la adquisición y dominio de habilidades como procesar, analizar, cuestionar, considerar alternativas y tomar decisiones; mientras que la disposicional busca que el sujeto reconozca cuando utilizar las habilidades relacionadas al pensamiento crítico y esté dispuesto a emplearlas (Facione et al., 1995), lo que implica que, una persona puede poseer la capacidad de pensar críticamente, pero puede no aplicarla si no está dispuesta a hacerlo.

Poniendo en mesa la interrogante sobre qué es lo que hace que ciertas personas tengan o no esta disposición, mencionamos a Hernández y colaboradores (2015) quienes sugieren que la disposición al pensamiento crítico implica la inclinación interna de una persona para pensar de cierta manera, y por esto, estas actitudes o valores vinculados con este tipo de pensamiento son aspectos de la personalidad que influyen en cómo alguien aborda un problema. Y dado que la personalidad desempeña un papel crucial en nuestro desarrollo y afecta significativamente cómo percibimos, procesamos y respondemos a la información, entenderla podría proporcionar valiosas pistas sobre la disposición de un individuo hacia el pensamiento crítico. Por lo tanto, en esta investigación nos centramos en estudiar la personalidad y su asociación con la dimensión disposicional, un aspecto que, aunque relevante, ha sido menos explorado que la dimensión cognitiva.

De forma que podamos entender esta relación, primero definimos la personalidad. La personalidad es un conjunto estable de comportamientos, pensamientos y

experiencias que caracterizan a un individuo, ha sido ampliamente estudiada, sobre todo desde modelo de los rasgos, propuesto por Costa y McCrae (1989). Este modelo sugiere que los rasgos de personalidad son consistentes en diversas situaciones, y describe la personalidad a través de cinco dimensiones: Extraversión, Afabilidad, Tesón, Neuroticismo y Apertura a la Experiencia. Donde cada dimensión representa patrones distintivos de comportamiento y pensamiento que influyen las decisiones y acciones de un individuo (Purnamaningsih, 2017). En el presente, investigaciones (Fu et al., 2023; Merma-Molina et al., 2022; Wang et al., 2022) sobre la interacción entre la personalidad y el pensamiento crítico han revelado cómo diversos rasgos de personalidad y factores psicológicos influyen en el desarrollo y aplicación de habilidades de pensamiento crítico, particularmente en contextos educativos.

Un estudio realizado por Fu y colaboradores (2023) exploró los efectos de la autoeficacia, la personalidad y la ansiedad en el pensamiento crítico entre los estudiantes, utilizando la teoría cognitiva social para examinar cómo los factores personales y cognitivos afectan el pensamiento crítico. En él se encontró que las estrategias de aprendizaje metacognitivas se relacionan significativamente con el pensamiento crítico. Resaltando el papel de la autoeficacia, el perfeccionismo, la proactividad y la ansiedad en la mejora de estas estrategias metacognitivas, facilitando así las habilidades de pensamiento crítico.

En el mismo campo educativo, el estudio de Merma-Molina y otros (2022) buscó descubrir las relaciones entre el pensamiento crítico y rasgos de personalidad efectiva, tales como el entusiasmo, la autoestima positiva y la autoconfianza. Esta investigación encontró una correlación positiva entre estos rasgos de personalidad y las habilidades de pensamiento crítico, haciendo hincapié en la importancia de promover rasgos de personalidad efectiva para potenciar el pensamiento crítico.

Además, un estudio con estudiantes de medicina en China investigó cómo la personalidad proactiva afecta el pensamiento crítico, examinando la influencia moderadora de la seguridad psicológica y la autoeficacia académica. Descubrieron que niveles elevados de seguridad psicológica y autoeficacia académica pueden mitigar la relación entre la personalidad proactiva y el pensamiento crítico. Esto sugiere que crear un entorno que promueva la seguridad psicológica y mejore la autoeficacia podría ser beneficioso para desarrollar habilidades de

pensamiento crítico en estudiantes de medicina (Wang et al., 2022).

Estos estudios colectivamente sugieren que el pensamiento crítico es influenciado por una interacción compleja de rasgos de personalidad, factores psicológicos y estrategias de aprendizaje. Destacan la importancia de intervenciones educativas enfocadas en desarrollar rasgos de personalidad positivos, seguridad psicológica y autoeficacia para mejorar las habilidades de pensamiento crítico en diversas poblaciones de aprendices. La comprensión de cómo la disposición hacia el pensamiento crítico se relaciona con los rasgos de personalidad podría tener implicaciones significativas en diversos campos, especialmente en los sociales y educativos. Sin embargo, la relación entre el pensamiento crítico y los rasgos de personalidad, especialmente en el contexto del modelo de los "Big Five", ha sido menos investigada en comparación con el estudio de estas variables por separado (Goldberg, 1981; McCrae & Costa, 2003). Además, la mayoría de los estudios sobre esta relación se han llevado a cabo fuera de Latinoamérica (Clifford et al., 2004; Sosu,

2013), resaltando la relevancia de investigar esta dinámica en contextos culturales diferentes.

También permitiría que conociéramos si ciertas dimensiones de la personalidad pueden ser menos propensas a un pensamiento crítico. Por ejemplo, quizás el rasgo apertura a la experiencia se relacione con la disposición al pensamiento crítico de forma en que las personas con mente abierta podrían estar más inclinadas a explorar diferentes perspectivas, reflexionar sobre su propio comportamiento y creencias, mientras que alguien con una mentalidad más conservadora, puede encontrar mayor desafío al desarrollar habilidades de pensamiento crítico que podrían requerir un mayor esfuerzo para cuestionar y revisar creencias arraigadas. No obstante, estas serían suposiciones que se buscan responder durante el estudio, que permitan aportar a una literatura en construcción sobre esta relación específica. Por tanto, el objetivo de esta investigación es identificar la asociación entre los rasgos de personalidad y la disposición hacia el pensamiento crítico mediante un análisis empírico que explore cómo cada dimensión de la personalidad se relaciona con el pensamiento crítico.

## Método

### *Participantes*

Se obtuvo un total de 341 participantes (108 hombres y 233 mujeres), con edades entre los 17 a 74 años ( $M=33,95$ ;  $DE=14,01$ ). También se recolectó información del estado civil de los participantes, lo que indicó que, de los 341 participantes, 156 viven en pareja o con hijos. En relación con el nivel de estudios alcanzado por la muestra, predominan los participantes que está cursando algún tipo de carrera universitaria ( $N=166$ ), seguido por aquellos que han culminado la secundaria ( $N=82$ ), los que han terminado carrera universitaria ( $N=69$ ), los que han finalizado posgrado ( $N=13$ ) y finalmente los que han alcanzado el nivel primario ( $N=11$ ). De acuerdo con un análisis de poder estadístico, el tamaño de la muestra nos permite obtener un 84% de poder para la asociación más débil encontrada, y superior al 98% para todos los otros casos. Esto nos indica que el tamaño de la muestra resulta suficiente para las correlaciones encontradas.

Es importante recalcar que la muestra en mayoría se forma por estudiantes universitarios ecuatorianos, seleccionados por conveniencia, debido al fácil acceso a la población. Además, se incluyeron participantes que no pertenecen a la universidad, logrado al animar a los estudiantes iniciales a compartir el estudio con

conocidos fuera de la universidad. Esto permitió expandir la muestra más allá de la comunidad estudiantil universitaria, aportando variedad a los datos recolectados.

### *Instrumentos*

**Cuestionario sociodemográfico.** Para recabar información sociodemográfica detallada de los participantes, se implementó un cuestionario que incluía preguntas sobre datos fundamentales como la edad, género, nivel educativo alcanzado y estado civil. Estos datos proporcionan un contexto esencial para interpretar los resultados de la investigación en términos de cómo estas variables pueden influir o correlacionar con los rasgos de personalidad y la disposición hacia el pensamiento crítico.

**Big Five Inventory-II (John et al., 1991; John et al., 2008; Soto & John, 2017).** Este instrumento de autoinforme está orientado a medir cinco dimensiones principales de la personalidad, conocidas como los "Cinco Grandes": Neuroticismo, Extraversión, Apertura a la experiencia, Afabilidad (Amabilidad) y Tesón (Conciencia). Cada uno de estos rasgos se analiza a través de tres subdimensiones o facetas,

ofreciendo una visión amplia y detallada de la personalidad del individuo. Los participantes valoran afirmaciones en una escala Likert, que varía desde "Muy en desacuerdo" hasta "Muy de acuerdo", permitiendo calcular puntuaciones totales para cada dimensión sumando las respuestas dadas. Se optó por la versión de 30 ítems adaptada para Latinoamérica por Rodas y colaboradores en 2023, asegurando así la relevancia cultural y lingüística del instrumento para la población de estudio. Las propiedades psicométricas de este cuestionario aún no han sido publicadas, pero los resultados preliminares muestran una adecuada estructura factorial y consistencia interna.

**Escala de Disposición al Pensamiento Crítico** (CTDS; Sosu, 2013). Es un cuestionario compuesto por 11 ítems diseñado para evaluar la tendencia o inclinación de los individuos hacia el pensamiento crítico. Los participantes indican su grado de acuerdo con cada enunciado usando una escala Likert de cinco puntos, donde 1 representa "Totalmente en desacuerdo" y 5 "Totalmente de acuerdo". La sumatoria de las respuestas ofrece un puntaje total que refleja la disposición general hacia el pensamiento crítico, con puntuaciones más elevadas indicando una mayor propensión. Aunque el cuestionario original identifica dimensiones específicas como la apertura crítica y el escepticismo reflexivo, este estudio se centró exclusivamente en la puntuación global para simplificar el análisis. Los resultados del estudio original demuestran una alta consistencia interna ( $\alpha = .79$ ), así como un buen ajuste factorial (TLI = .91, CFI = .94, RMSEA = .051).

#### **Diseño de investigación**

Este estudio empleó un diseño de investigación correlacional cuantitativo para explorar las relaciones entre los rasgos de personalidad y la disposición hacia el pensamiento crítico. Con este tipo de metodología, se busca comprender el objeto de estudio de forma cuantitativa, utilizando instrumentos estandarizado que puedan ser analizados mediante estadística (Hernández

et al., 2018). A través del uso de estadísticas descriptivas, correlación de Spearman (debido a que los datos no estaban normalmente distribuidos) y análisis de regresión, el estudio busca identificar cómo las diferencias individuales en la personalidad pueden influir en la inclinación a emplear el pensamiento crítico. Este enfoque permite una comprensión detallada de las asociaciones entre variables.

#### **Procedimiento**

El procedimiento de recolección de datos se llevó a cabo mediante un formulario electrónico distribuido a través de redes sociales bajo el título "Pensamiento Crítico y Personalidad", donde en primera instancia se explicó la finalidad de la investigación y se solicitó el consentimiento del participante, garantizándoles confidencialidad en los datos recolectados y una participación anónima y voluntaria, también se aclaró que no se proporcionaría compensación alguna a los participantes por su contribución al estudio. Así mismo, se siguió las recomendaciones propuestas por la declaración de Helsinki sobre el cuidado ético en investigación.

Este enfoque metodológico permite una recopilación de datos eficiente y relevante para explorar la relación entre los rasgos de personalidad y la disposición hacia el pensamiento crítico, fundamentando el análisis en un marco robusto de información sociodemográfica y evaluaciones psicométricas validadas.

#### **Análisis de datos**

Concluida la fase de recolección de datos se procedió a la tabulación y procesamiento de los datos, utilizando el programa estadístico JASP. Los análisis efectuados incluyeron estadísticas descriptivas para caracterizar los resultados obtenidos por cada variable, correlación de Pearson para estudiar posibles relaciones entre la disposición al pensamiento crítico y cada uno de los rasgos que componen la personalidad (Extraversión, afabilidad, tesón, neuroticismos, apertura) y regresiones lineales múltiples para analizar posibles predicciones en el modelo.

## **Resultados**

Para caracterizar los resultados obtenidos por la muestra se realizó un análisis descriptivo (Ver Tabla 1) que permitió conocer que, en cuanto a la disposición al pensamiento crítico, la muestra puntúa una media de 42,2 (DE= 7,70) y que el rasgo predominante es la

afabilidad; (M= 23,3; DE= 4,31). Análisis de la distribución de los datos indican una violación de la normalidad en todas las escalas de personalidad y el cuestionario de pensamiento crítico, con valores p significativos en pruebas de Shapiro-Wilk.

**Tabla 1**  
*Estadística descriptiva entre las variables analizadas*

<i>Dimensiones</i>	<i>N</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>Min</i>	<i>Max</i>
CTDS	341	42,2	7,70	11,00	55,00
Extraversión	341	21,3	4,64	6,00	30,00
Afabilidad	341	23,3	4,31	6,00	30,00
Tesón	341	15,8	5,35	6,00	30,00
Neuroticismo	341	18,8	4,12	6,00	30,00
Apertura	341	15,7	4,23	6,00	30,00

Nota: *N*= Número de participantes; *M*= media; *DE*= Desviación estándar; *Min*= Mínimo; *Max*= Máximo; *CTDS*: Critical Thinking Disposition Scale

En la Tabla 2, de acuerdo con el Coeficiente de Correlación de Spearman, se encontró una correlación significativa ( $p < 0,05$ ) entre cuatro de los cinco rasgos que conforman la personalidad y la disposición al pensamiento crítico, estos son, extroversión, afabilidad, neuroticismo y apertura a la experiencia. Con la

extroversión se obtuvo una asociación de 0,340, en afabilidad la correlación puntuó 0,381, neuroticismo 0,158 y la apertura a la experiencia -0,133. Es importante considerar que, con este tamaño muestral, se obtiene un poder estadístico superior al 99% en los cuatro casos.

**Tabla 2.**  
*Análisis de correlación entre las variables analizadas*

<i>Componentes</i>	<i>1</i>	<i>2</i>	<i>3</i>	<i>4</i>	<i>5</i>	<i>6</i>
1. CTDS	-					
2. Extraversión	,340***	-				
3. Afabilidad	,381***	,553***	-			
4. Tesón	-,070	-,009	-,123*	-		
5. Neuroticismo	,158**	,129*	,181***	,392***	-	
6. Apertura	-,133*	-,016	-,024	,497***	0,389***	-

Nota: \*  $p < 0,05$ ; \*\*  $p < 0,01$ ; \*\*\*  $p < 0,001$ ; *N*: número de participantes; *M*: media aritmética; *DE*: desviación estándar; *CTDS*: Critical Thinking Disposition Scale

Resultados de un análisis por regresiones lineales múltiples, incluyendo como variable dependiente la predisposición al pensamiento crítico y como predictoras los rasgos de la personalidad indican que el

modelo predice significativamente ( $F(5, 335) = 25,46$ ,  $p < ,001$ ) el 28% de la varianza (Ver Tabla 3). En este caso, todos los rasgos, salvo por tesón, contribuyen significativamente al modelo.

**Tabla 3.**  
*Coefficientes del Modelo de Regresiones*

<i>Componentes</i>	<i>B</i>	<i>EE</i>	$\beta$	<i>t</i>	<i>p</i>
(Intercepto)	20,832	2,436		8,551	< ,001
Extraversión	0,249	0,096	0,150	2,586	,010
Afabilidad	0,626	0,107	0,351	5,858	< ,001
Tesón	-0,047	0,083	-0,033	-0,568	,571
Neuroticismo	0,399	0,109	0,213	3,665	< ,001
Apertura	-0,337	0,107	-0,185	-3,147	,002

Nota. *B* = beta no estandarizado; *EE* = error estándar;  $\beta$  = beta estandarizado

## Discusión

El estudio actual ha identificado correlaciones estadísticamente significativas entre la disposición al pensamiento crítico y cuatro rasgos de la personalidad,

según con el modelo de los Cinco Grandes: extroversión, afabilidad, apertura a la experiencia y neuroticismo ( $p < 0,05$ ). Estos hallazgos están en

consonancia con la literatura previa que sugiere una influencia significativa de ciertos rasgos de personalidad en las capacidades cognitivas y disposiciones hacia el pensamiento crítico (Fu et al., 2023; Merma-Molina et al., 2022; Wang et al., 2022). Así mismo, un modelo de regresiones lineales consigue identificar cuatro de los cinco rasgos de personalidad investigados como predictores significativos de predisposición al pensamiento crítico, siendo el rasgo de afabilidad el que mayor contribuye.

Costa y McCrae (1989), indican que el sujeto extrovertido tiende a participar de forma activa en situaciones sociales. Este rasgo los lleva no solo a involucrarse en una mayor cantidad de situaciones sociales, sino también a abrirse a una amplia diversidad de experiencias, perspectivas y opiniones. Esta apertura podría explicar la relación encontrada entre el rasgo extraversión y la disposición al pensamiento crítico; en sentido que, la naturaleza de las experiencias de sujetos extrovertidos puede ser particularmente enriquecedora, ya que al exponerse a distintos puntos de vista se fomenta una mayor apertura mental y flexibilidad cognitiva, elementos clave para el desarrollo y la aplicación del pensamiento crítico.

De este modo, al estar más expuestos a variedad de contextos y tener que considerar y evaluar múltiples argumentos y posturas, las personas extrovertidas podrían naturalmente desarrollar una capacidad más aguda para analizar y reflexionar de forma crítica la información que reciben. Este proceso no solo enriquece su comprensión y evaluación de diferentes situaciones, sino que también potencia su habilidad para enfrentarse a complejidades y ambigüedades de manera más efectiva.

En cuanto al rasgo afabilidad, podríamos considerar que las personas amables, dada su tendencia a la empatía y a la consideración por los puntos de vista de otros, poseen una base fundamental para evaluar argumentos desde múltiples ángulos. Además, este rasgo se asocia con la habilidad para manejar conflictos de forma constructiva y buscar soluciones que beneficien a todas las partes involucradas (Costa y McCrae, 1989). Por lo que es posible, que esta capacidad para comprender y valorar las perspectivas de los demás pueda influir positivamente en su disposición hacia el pensamiento crítico, ya que están abiertos a considerar diferentes enfoques, a evaluar la información y tomar decisiones. Sin embargo, esta capacidad para comprender y valorar las perspectivas de los demás podría también traducirse en una mayor aceptación de la diversidad de opiniones o en una

mayor tolerancia, que en una disposición hacia el pensamiento crítico propiamente dicho.

Por otro lado, para explicar la relación entre la apertura a la experiencia y la disposición al pensamiento crítico, consideramos las características del pensador crítico que propone Facione (1990) quien dice que este es inquisitivo, bien informado, de mentalidad abierta, mediador y razonable. Estas características podrían ayudarnos a comprender cómo la apertura a la experiencia puede influir en el pensamiento crítico, sugiriendo la posibilidad de que ambas variables se interrelacionen de manera positiva y se potencien mutuamente. Es decir, el ser inquisitivo y estar bien informado, se podría relacionar con una mayor disposición a considerar nuevas ideas y a buscar y absorber una amplia gama de conocimientos, lo que enriquecería la capacidad crítica. Mientras que, la razonabilidad puede estar influenciada por la apertura a la experiencia, ya que esta fomenta un enfoque reflexivo y analítico ante los problemas.

Una posible hipótesis sobre la relación encontrada con los rasgos afabilidad y apertura, que, si en próximas investigaciones futuras muestra una tendencia, sugiere que la afabilidad no solo mejora las interacciones sociales, sino que también enriquece la capacidad analítica, al igual que la apertura ya que están abiertos a fomentar espacios de respeto mutuo y apertura donde el intercambio de ideas se más libre. Además, al ser rasgos en los que prevalece la consideración hacia los demás, tienden a comprender mejor los argumentos presentados y cuestionarlos de manera reflexiva y objetiva. Así mismo, en la resolución de conflictos ambas cualidades se pueden presentar y relacionarse de forma que se encuentren soluciones que beneficien a todas las partes involucradas.

Por último, la asociación entre el pensamiento crítico y el neuroticismo, a menudo asociado con vulnerabilidades psicológicas como la ansiedad y la preocupación, apertura varias interpretaciones. Una de ellas podría ser que cierta dosis de preocupación o ansiedad puede incentivar a los individuos a comprometerse profundamente con el pensamiento crítico, quizás como una estrategia para manejar la incertidumbre. Esta interpretación sugiere que las emociones negativas no siempre son obstáculos para el pensamiento crítico; por el contrario, pueden motivar a buscar soluciones y comprender situaciones complejas, alentando una búsqueda más detallada de información y argumentos. Por ejemplo, en situaciones de alta presión donde las decisiones rápidas y fundamentadas son cruciales, un nivel moderado de ansiedad podría

actuar como un catalizador para una evaluación más meticulosa y profunda de la información disponible. Sin embargo, también se puede considerar que, el neuroticismo podría también generar una inconformidad ante las cosas, promoviendo así el pensamiento crítico como una respuesta a la búsqueda de comprensión y soluciones más profundas. Esta perspectiva es especialmente relevante en contextos educativos y profesionales donde el pensamiento crítico es esencial. Por ejemplo, en el contexto escolar esto podría manifestarse en estudiantes que, motivados por su preocupación ante los resultados de sus exámenes, se dedican a revisar detalladamente el material de estudio y considerar diferentes estrategias de aprendizaje.

En cuanto al análisis del modelo de regresión lineal, que incluyó la disposición al pensamiento crítico como variable dependiente y los rasgos de personalidad como variables predictoras, se reveló que el modelo predice significativamente ( $F_{(5, 335)} = 25,46, p < ,001$ ) el 28% de la varianza en la disposición al pensamiento crítico. Este hallazgo indica que los rasgos de personalidad, en conjunto, son buenos predictores de la disposición al pensamiento crítico. Sin embargo, al desglosar la contribución individual de cada rasgo, se observa que todos, excepto el rasgo de tesón, contribuyen de manera significativa al modelo. Estas contribuciones significativas indican relaciones reales y no aleatorias entre estos rasgos y la predisposición al pensamiento crítico, proporcionando una comprensión más profunda de los factores que pueden fomentar el pensamiento crítico.

En términos de implicaciones, estos hallazgos sugieren que puede existir un factor facilitador en el desarrollo del pensamiento crítico, especialmente en contextos que requieren la consideración de múltiples perspectivas y de trabajo en equipo, es decir, que estos factores facilitadores pueden ser implementados o fomentados en entornos educativos y profesionales para promover y fortalecer el pensamiento crítico en individuos y grupos. Esto enfatiza también en la importancia de cultivar el pensamiento crítico desde las etapas iniciales de la educación, considerando métodos y diseñando programas académicos que consideren los rasgos de personalidad de cada sujeto para promover y estimular su disposición al pensamiento crítico.

Estos hallazgos también permitirán a futuras investigaciones enfocarse en explorar cómo potenciar la asociación entre los rasgos y la disposición al pensamiento crítico en diferentes contextos, como en los ámbitos laborales, social y educativo, diseñando

programas de desarrollo personal y profesional fomentando la empatía, colaboración y el pensamiento crítico como habilidades complementarias. No obstante, es importante notar que estos hallazgos resaltan la complejidad de la disposición hacia el pensamiento crítico como un constructo multifacético, influenciado por una interacción de varios rasgos de personalidad, por lo que programas educativos y de desarrollo profesional deberían diseñarse no solo para enseñar habilidades específicas de pensamiento crítico, sino también para cultivar y fortalecer aspectos de la personalidad que favorezcan este tipo de pensamiento reflexivo y fundamentado.

Finalmente, aunque estudios previos han explorado la relación entre la personalidad y el pensamiento crítico, este estudio contribuye a la literatura existente al proporcionar evidencia empírica dentro del contexto latinoamericano desde el modelo de los cinco grandes de la personalidad, donde los estudios existentes se centran en destacar la importancia de promover el pensamiento crítico en aulas (Delgado et al., 2019; Deroncele et al., 2020), tanto de universidades como de escuelas (Yennita & Zukmadini, 2021), mas no toman en consideración a la personalidad como un predictor en la disposición al pensamiento crítico.

Por lo tanto, investigaciones que busquen profundizar en cómo los rasgos de personalidad influyen en la disposición al pensamiento crítico, son de gran relevancia, dado que su importancia se extiende más allá de los ámbitos educativos hasta alcanzar el entorno laboral, donde se valora la habilidad para realizar análisis y evaluaciones de manera autónoma y crítica (Fisher, 2001). Esta competencia es igualmente crucial en situaciones cotidianas, donde ejercer el juicio crítico facilita la toma de decisiones informadas y adecuadas. Además, entender esta dinámica no solo potencia el desarrollo personal y profesional de los individuos, sino que también puede contribuir significativamente a la mejora de equipos de trabajo y organizaciones, fomentando una cultura de pensamiento crítico que favorece la innovación, la resolución de problemas y la adaptabilidad ante los cambios.

Por lo que nuestros resultados levantan la necesidad de investigar los mecanismos mediante los cuales interaccionan los rasgos de personalidad y el pensamiento crítico, ya que nuestra metodología no permite más que establecer hipótesis muy generales sobre esta dinámica.

### Conclusiones

Este estudio ha demostrado una correlación estadísticamente significativa entre la disposición al pensamiento crítico y los rasgos extraversión, afabilidad, apertura a la experiencia y neuroticismo. Los resultados sugieren que tanto la disposición a participar en interacciones sociales, la empatía, la mentalidad abierta e incluso ciertos niveles de preocupación o ansiedad pueden relacionarse con el pensamiento crítico. Estos hallazgos no solo refuerzan la complejidad del pensamiento crítico como un constructo influenciado por múltiples factores de personalidad, sino que también subrayan la importancia de fomentar estas habilidades críticas tanto en el ámbito educativo como en el laboral y en la vida cotidiana, para una toma de decisiones más informada y reflexiva. Por lo tanto, en base a las hipótesis planteadas durante el estudio en cuanto al porqué de las asociaciones encontradas, se recomienda realizar futuras investigaciones que consideren estos resultados como

punto de partida y permitan esclarecer o confirmar los hallazgos, para así, definir y aumentar la literatura de la relación ente personalidad y disposición al pensamiento crítico.

Finalmente, a pesar de los hallazgos significativo, este estudio presenta limitaciones, que se recomiendan ser consideradas en futuras investigaciones, como la homogeneidad de la muestra en términos de edad, lo que podría limitar la generalización de los resultados. Se recomienda que futuras investigaciones consideren muestras más diversas en edad para obtener una comprensión más completa de la relación entre la personalidad y la disposición al pensamiento crítico con una mayor diversidad etaria. También se recomienda explorar estas relaciones en una variedad más amplia de contextos educativos y culturales. Además, sería beneficioso investigar cómo otras variables, como la motivación y el entorno educativo, interactúan con los rasgos de personalidad para influir en la disposición hacia el pensamiento crítico.

### Referencias

- Baghoussi, M. (2021). Critical Thinking in Algerian Secondary School EFL Classes: Expectations and Reality. *Arab World English Journal*, 12(3), 97- 110. <https://doi.org/10.24093/awej/vol12no3.7>
- Benavides, C., & Ruíz, A. (2022). El pensamiento crítico en el ámbito educativo: una revisión sistemática. *Revista Innova Educación*, 4(2), 62-79. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2022.02.004>
- Castillo, R. A. (2020). El Pensamiento Crítico como competencia básica. Una propuesta de nuevos estándares pedagógicos. *IXTLI: Revista Latinoamericana de Filosofía de la Educación*, 7(14), 127-148.
- Castillo, R. S. E., Elera, E. A. B., & Távora, E. P. C. (2023). Pensamiento Crítico en educación secundaria: una revisión sistemática. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(31), 2670-2684.
- Chesire, F., Ochieng, M., Mugisha, M., Ssenyonga, R., Oxman, M., Nsangi, A., Semakula, D., Nyirazinyoye, L., Lewin, S., Sewankambo, N. K., Kaseje, M., Oxman, A. D., y Rosenbaum, S. (2022). Contextualizing critical thinking about health using digital technology in secondary schools in Kenya: A qualitative analysis. *Pilot and Feasibility Studies*, 8(1). <https://doi.org/10.1186/s40814-022-01183-0>
- Clifford, J. S., Boufal, M. M., & Kurtz, J. E. (2004). Personality traits and critical thinking skills in college students: Empirical tests of a two-factor theory. *Assessment*, 11, 169–176
- Costa, P. T., & McCrae, R. R. (1989). Personality continuity and the changes of adult life. In M. Storandt & G. R. VandenBos (Eds.), *The adult years: Continuity and change* (pp. 41–77). American Psychological Association.
- Delgado, A. E., Escurra, L. M., Atalaya, M. C., Pequeña, J., Solís, R. S., Álvarez, D. M., Torres, W. J., Cuzcano, A., Castro, E. A., & Rodríguez, R. E. (2019). Disposición hacia el pensamiento crítico en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana. *Persona*, 022(2), 67-92. [https://doi.org/10.26439/persona2019.n022\(2\).4565](https://doi.org/10.26439/persona2019.n022(2).4565)
- Deroncele, A., Medina, P., & Gross, R. (2020). Gestión de potencialidades formativas en la persona: reflexión epistémica y pautas metodológicas. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(1), 97-104.
- Facione, P. A. (1990). *Critical thinking: A statement of consensus for purposes of educational assessment and instruction*. The American

- Philosophical Association Delphi report. California Academic Press.
- Farfán, P. H. Q., Aponte, M. A. C., Farfán, D. I. Q., & Núñez, J. A. L. N. (2021). Pensamiento crítico y autoconcepto académico en estudiantes universitarios. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 6(3), 790-802.
- Fisher, A. (2001). *Critical thinking: An introduction*. Cambridge University Press
- Fu, J., Ding, Y., Nie, K., & Zaigham, G. H. K. (2023). How does self-efficacy, learner personality, and learner anxiety affect critical thinking of students. *Frontiers in Psychology*, 14, 1289594. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1289594>
- Goldberg, L. (1981). Language and individual differences: the search for universals in personality lexicons. *Rev Person Soc Psychol* 2:141–165. <https://doi.org/10.1037/10067-002>
- Hernández, F., Maldonado, J., & Ospina, C. (2015). El pensamiento crítico como disposición: una aproximación a su promoción en el aula de clases. *Revista interamericana de investigación, educación y pedagogía*, 8(1), 89-119.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2018). *Metodología de la investigación* (Vol. 4). McGraw-Hill Interamericana.
- John, O. P., Donahue, E. M., & Kentle, R. L. (1991). *The Big Five Inventory—Versions 4a and 54*. Berkeley, CA: University of California, Berkeley, Institute of Personality and Social Research.
- John, O. P., Naumann, L. P., & Soto, C. J. (2008). Paradigm shift to the integrative Big-Five trait taxonomy: History, measurement, and conceptual issues. In O. P. John, R. W. Robins, & L. A. Pervin (Eds.), *Handbook of personality: Theory and research* (3rd ed., pp. 114–158). New York, NY: Guilford Press.
- Kim, S., Raza, M., & Seidman, E. (2019). Improving 21st-century teaching skills: The key to effective 21st-century learners. *Research in Comparative and International Education*, 14(1), 99–117. <https://doi.org/10.1177/1745499919829214>
- Ku, Y. L. (2009). Assessing students' critical thinking performance: Urging for measurements using multi-response format. *Thinking Skills and Creativity*, 4, 70–76. <https://doi.org/10.1016/j.tsc.2009.02.001>
- Lawrence, N. K., Serdikoff, S. L., Zinn, T. E., & Baker, S. C. (2009). Have we demystified critical thinking? Teaching critical thinking in psychology: A handbook of best practices. (pp. 23-33). <https://doi.org/10.1002/9781444305173.ch3>
- López, M., Moreno, E. M., Uyaguari, J. F., y Barrera, M. P. (2022). El desarrollo del pensamiento crítico en el aula: Testimonios de docentes ecuatorianos de excelencia. *Areté*, 8(15), 161-180. <https://doi.org/10.55560/arete.2022.15.8.8>
- López, R., Rodríguez, L., Ramos, H., y Ramos, R. L. (2022). Disposición al pensamiento crítico en estudiantes universitarios. *Revista Venezolana de Gerencia*, 27(98), 831-850. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.27.98.28>
- McCrae, R., Costa P. (2003). *Personality in adulthood, a five-factor theory perspective*. Guilford Press, New York
- Merma-Molina, G., Gavilán-Martín, D., Baena-Morales, S., & Urrea-Solano, M. (2022). Critical Thinking and Effective Personality in the Framework of Education for Sustainable Development. *Education Sciences*, 12(1), 28. <https://doi.org/10.3390/educsci12010028>
- Purnamaningsih, E. H. (2017). Personality and emotion regulation strategies. *International Journal of Psychological Research*, 10(1), 53-60
- Rodas, J. A., Moreta-Herrera, R., Caycho-Rodríguez, T., & Saeteros, D. (2023). A Latin-American adaptation of the Big Five Inventory-2 (BFI-2). <https://doi.org/10.17605/OSF.IO/US3AY>
- Scott, C. (2015). El futuro del aprendizaje ¿qué tipo de aprendizaje se necesita en el Siglo XXI? *Investigación y Prospectiva en Educación*, 14, 1-19.
- Sosu, E. M. (2013). The development and psychometric validation of a Critical Thinking Disposition Scale. *Thinking skills and creativity*, 9, 107-119.
- Soto, C. J., & John, O. P. (2017). The next Big Five Inventory (BFI-2): Developing and assessing a hierarchical model with 15 facets to enhance bandwidth, fidelity, and predictive power. *Journal of personality and social psychology*, 113(1), 117. <https://doi.org/10.1037/pspp0000096>

- Tamayo, O. E., Zona, R., & Loaiza, Y. E. (2015). El pensamiento crítico en la educación: Algunas categorías centrales en su estudio. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 11(2), 111-133.
- Wang, Y., Zhao, C., Zhang, S., Li, Q., Tian, J., Yang, M., Guo, H., Yuan, J., Zhou, S., Wang, M., & Cao, D. (2022). Proactive personality and critical thinking in Chinese medical students: The moderating effects of psychological safety and academic self-efficacy. *Frontiers in Psychology*, 13, 1003536. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.1003536>
- Yennita, Y., & Zukmadini, A. Y. (2021). Problem-based learning (PBL) and blended learning in improving critical thinking skills and student learning activities in biochemistry courses. *Journal of Physics: Conference Series*, 1731, Article 012007. <https://doi.org/10.1088/1742-6596/1731/1/012007>